

OSTEOPATIA EN CABALLOS Por Diego Mas

Introducción

La Real Academia Española define la medicina como “ciencia y arte de precaver y curar las enfermedades”. Para ello se emplean diversos métodos. Uno de ellos es la osteopatía.

La osteopatía es una rama de la medicina que, mediante técnicas manuales, permite diagnosticar y resolver desajustes en el esqueleto y ciertos órganos internos de las personas y animales.

El sistema nervioso central es el órgano encargado de enviar órdenes y recibir información de todas las partes del cuerpo. Está formado por el cerebro y la médula espinal. De esta última salen miles de nervios que irán a inervar hasta el último rincón del animal.

La naturaleza ha protegido al sistema nervioso en sus partes más importantes con envolturas óseas. Así el cerebro está recubierto por el cráneo y la médula espinal por las vértebras. Estas últimas son segmentos que dan forma y soporte al cuerpo. Están alineadas como un collar de cuentas, íntimamente relacionadas unas con otras, sujetadas por potentes ligamentos y por la fuerza de la musculatura que se inserta en ellas. Disponen de un potente disco intervertebral y diversas articulaciones.

El caballo tiene 7 vértebras cervicales, 18 torácicas (junto con las costillas y el esternón dan forma al tórax), 5 - 7 lumbares (según razas), 5 sacras (articulado con la pelvis) y entre 16 y 21 coccígeas (forman la cola).

Este gran número de vértebras le permite al cuerpo tener movilidad individual (hacia arriba y abajo, rotatorios y de flexión) y movilidad colectiva en la totalidad (imaginen un caballo pastando cuyo dorso y cuello están flexionados completamente) y movilidad colectiva parcial (para cruzar un miembro posterior al trote el animal vuelca la pelvis hacia un lado y hace rotar las vértebras lumbares en esa dirección).

Patologías

El trabajo cotidiano, los esfuerzos a veces bruscos a que sometemos a los animales y los traumatismos pueden originar que una o más vértebras se desajusten y se desvíen unos pocos milímetros del eje fisiológico. Esto suele provocar una presión en mayor o menor grado a las terminales nerviosas que salen de la médula espinal. Si ese desajuste perdura en el tiempo generará problemas.

Esta compresión nerviosa cursa con síntomas de dolor. Ese dolor puede ser muy manifiesto y provocar una cojera intensa o una parálisis o generar molestias “sordas” que se acompañarán con signos clínicos diversos y posturas y movimientos compensatorios. Entonces los caballos suelen “protestar cuando se les exige algo normal” como veremos a continuación.

Signos clínicos del caballo que necesita un osteópata

- 1) No gira bien a una mano. Es más rígido. Se va de lado en las curvas
- 2) El caballo salta cada vez más de lejos y resuelve mal si llega cerca del obstáculo. Recoge lentamente los miembros anteriores.
- 3) Derriba las barras con un pie con frecuencia.
- 4) Galopa cada vez más corto, no saca bien las manos (imaginen un caballo de raid al que, por un problema de este tipo, esté obligado a realizar más trancos que uno sano para cubrir la misma distancia)
- 5) No alcanza la huella con los posteriores al caminar y trotar
- 6) Se tumba cuando le apretamos la cincha o cuando lo cepillamos
- 7) El herrador comenta que hay un pie que siempre lo da mal
- 8) El dentista tiene dificultades para colocarle el abrebocas, comenta que el animal se queja de una o dos articulaciones temporomandibulares
- 9) Siempre lleva la cola hacia un lado (foto 2)
- 10) Desgasta la punta de uno o dos cascos posteriores. Arrastra las lumbres de uno o dos posteriores al trotar.
- 11) Al trotar da la impresión de que son dos caballos, la mecánica de miembros anteriores no se acompaña con la de los posteriores.
- 12) Arranca a galopar con los dos posteriores a la par, como si fuera un conejo.



Foto 2

- 13) Se muerde una zona habitualmente y ya han descartado problemas alérgicos. Esta alteración de comportamiento puede ser debida a que se le duerma la región y el animal necesita “despertarla”.
- 14) Lleva la cabeza arriba y es muy difícil reunirlo. Una vez descartada la existencia de dientes de lobo por el veterinario y /o dentista, el osteópata debe examinar las vértebras cervicales y torácicas.
- 15) Dolores cólicos leves y recurrentes. En algunos caballos, cuando está bloqueado el movimiento de las últimas vértebras torácicas, las ramas que inervan el aparato digestivo se ven comprimidas y esto favorece la escasa motilidad intestinal.
- 16) Caballos que se han lesionado en caídas, que se han colgado cuando están amarrados de la pared, que se han transformado en lunancos (FOTO 4)
- 17) Mención especial a todos aquellos caballos que cojean y las anestésias de diagnóstico no son concluyentes.

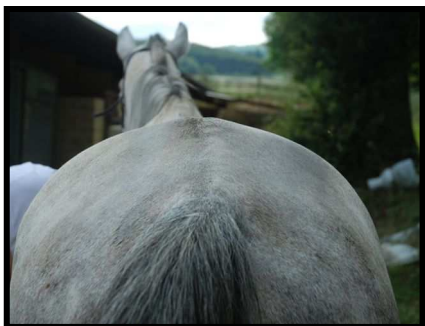


Foto 4

Trabajo del osteópata sobre el caballo

El diagnóstico se realiza basándose en dos puntos principales: la visión del animal en movimiento y, sobre todo, la palpación de huesos, articulaciones y músculos. Es por ello que se necesita tener conocimientos de la biomecánica del caballo

Primero se debe realizar una exploración global del animal, tanto en estación como en movimiento, examinando la movilidad articular así como la manera de pisar ya que en diversos casos, una vez equilibrado el cuerpo, los cascos necesitarán una corrección de aplomado por el herrador.

El tratamiento siempre es manual e indoloro.

El trabajo del osteópata suele ir en equipo con:

- El herrador: ya que como describí anteriormente, una sesión de osteopatía puede hacer necesario un cambio en el aplomado de uno o más cascos.
- El veterinario: porque no siempre se llegan a diagnosticar lesiones con los métodos convencionales, o porque los tratamientos fracasan aunque el diagnóstico sea certero, pero la biomecánica del animal no sea correcta y la presión sobre ciertas zonas al trabajar sea inadecuada (el 85% de las enfermedades de navicular tiene un origen biomecánico). Y en numerosas ocasiones, una vez equilibrado el animal, la lesión médica subyacente finalmente da la cara.
- El dentista: porque el osteópata al examinar el caballo encuentra dificultades en la movilidad de la mandíbula o bloqueos en la articulación temporomandibular. O, por el contrario, el dentista, una vez corregida la boca solicita el trabajo del osteópata para desbloquear la región de la nuca.
- El profesor de equitación/ jinete: porque obtendrá un mayor rendimiento deportivo con mucha menos necesidad de trabajo para flexibilizar al animal.

Frecuencia de tratamientos

En caballos de paseo es recomendable hacerles una revisión osteopática anualmente.

En los de deporte, la frecuencia se eleva dependiendo de la actividad e intensidad del mismo. Lo ideal es examinar al animal antes del comienzo de las competiciones- una vez que esté entrenado- y a mitad de temporada. Una vez finalizada ésta, conviene desbloquear al caballo- si es que fuese necesario- para que aproveche mejor el descanso invernal

Diego Mas

Veterinario Osteópata

Hospital Equino el Asturcón